

Producción propia de plantas de vid I. Obtención de las estacas leñosas

**Pablo Castro; Aldo Gómez; Rubén Osorio / INTA EEA Rama Caída
PRET Desarrollo del Oasis Sur / Abril 2018**



Ministerio de Agroindustria
Presidencia de la Nación

A veces en una finca es necesario reponer fallas de plantas en los viñedos existentes o implantar nuevas hileras. En estos casos el uso de barbechos, o plantas de vid a raíz desnuda, constituye una alternativa conveniente tanto para el replante como para la plantación. Si se dispone en la finca de un terreno sin cultivar, el mismo viticultor puede “embarbechar” las estacas y producir las plantas de vid que necesita.

El primer paso en la producción de barbechos es obtener las estacas leñosas de la variedad a multiplicar. En esta tarea es muy importante seleccionar con anticipación las plantas de donde se recolectarán las estacas. Las plantas proveedoras de estacas se deberían elegir durante la estación de crecimiento teniendo en cuenta que sean de la variedad requerida, que no tengan síntomas de enfermedades que se pueden transmitir a las nuevas plantas (hoja de malvón o virosis), y que tengan una producción de uva en equilibrio con el vigor de los brotes. El material de multiplicación se extraerá después a partir de los sarmientos producidos por esas plantas seleccionadas.



Figura 1: Planta de vid con posibles síntomas de virosis (cinta roja: no sacar estacas).

Durante el periodo de reposo vegetativo, y antes de la poda general del viñedo, de las plantas marcadas se recolectan los sarmientos bien lignificados, de aspecto sano y de un grosor mayor al de un lápiz (8 mm). Seguidamente se quitan zarcillos y feminelas y se cortan en trozos de 50 cm de largo que contengan 4 o 5 yemas. Las estacas así obtenidas se agrupan en atados de 100 a 200 unidades. De ser necesario, los paquetes se etiquetan con el nombre de las variedades de vid a las que pertenecen las estacas. Es importante al hacer los atados ordenar todas las estacas con las bases hacia el mismo lado.



Figura 2: Sarmiento con daños ocasionados por el granizo.

Una vez acondicionadas en atados, las estacas se deben conservar hasta la plantación en el vivero de modo de evitar lo máximo posible la deshidratación de las mismas. La clave para la conservación de las estacas es alta humedad y baja temperatura (no congelación). A campo esto se puede conseguir enterrando las estacas en un lugar sombrío de la finca (más frío). Los atados se colocan en un pozo de unos 70 a 80 cm de profundidad con la base de las estacas hacia arriba. Luego se tapan completamente con tierra cuidando de llenar muy bien todos los espacios de aire entre las estacas. Inmediatamente se riegan hasta saturación y luego se debe mantener el suelo húmedo hasta que se desentierren para su plantación.



Figura 3: Material de multiplicación recolectado de una planta proveedora de estacas.